

Amelia e Moravia

NOCIONES PRELIMINARES.

§ I.

Qué cosa es historia?

Es la exposicion verdadera de los acontecimientos pasados.

En cuántas clases divide vd. la historia?

La historia es susceptible de muchas divisiones y subdivisiones; sin embargo, las primeras y mas principales son las siguientes: antigua, moderna, contemporánea, universal, particular, sagrada, profana, eclesiástica, cronológica y natural, etc.

Qué es historia antigua?

La historia de los sucesos anteriores á la caida del imperio romano.

Qué es historia moderna?

La historia de los sucesos ocurridos desde la caida del imperio romano, hasta la asamblea francesa, á fines del siglo pasado.

Qué es historia contemporánea?

La historia de los sucesos ocurridos desde la convocacion de los Estados generales en Francia en 1789, hasta hoy.

Qué es historia universal?

La historia de todos los pueblos desde la creacion del mundo.

Qué es historia particular?

La historia de algun pueblo ó nacion desde su fundacion hasta su desaparicion.

Qué es historia general?

La historia de todos los pueblos en un periodo determinado.

Qué es historia sagrada?

La historia de los sucesos concernientes al pueblo de Israel ó hebreo.

Qué es historia eclesiástica?

La historia de los sucesos concernientes á la Iglesia.

Qué es historia profana?

La que no es ni sagrada ni eclesiástica.

Qué es historia natural?

La ciencia que nos enseña á conocer todos los objetos de la naturaleza en sus tres reinos, animal, vegetal y mineral.

Qué es historia cronológica?

La que refiere los sucesos en el orden cronológico.

§ II.

Cuál es la etimología de la palabra "México?"

La palabra "México" trae su origen de Occidente, nombre de un caudillo mexicano ó Mexitli como le llamaron despues, cuya voz los españoles la corrompieron en México. Esta palabra, en lengua azteca, significa residencia del dios de la guerra, llamado Méxitle ó Huitzilopochtli.

De donde vinieron los primeros pobladores de la América?

Sobre esto existen varias opiniones: unos suponen que vinieron de Europa cien años antes de Jesucristo; otros que emigraron de la Africa; otros que son aborígenes de la América; y muchos, por fin, cuya opinion es mas seguida, dicen que vinieron del Asia.

Y los primeros pobladores de México, quienes fueron?

Parece que primero los olmecas ó xicalancas establecidos en las riberas del rio Atoyac, cerca de Puebla; despues los tultecas, quienes vinieron del Norte; y, segun se cree, de las márgenes del Mississippi y Ohio: formaron una monarquía mas de seiscientos años antes de Jesucristo, y duró cerca de cuatrocientos. Habitaron primero en Tolantzingo y luego en Tula, de donde viene el nombre de toltecas ó toltecali, que quiere decir, natural de Tula.

Qué mas sabe vd. de los tultecas?

Que se distinguieron por su talento y buenas disposiciones para las artes, lo cual demuestran los monumentos que nos han dejado, muy dignos de admiracion por su grandeza y hermosura.

Cuántos reyes tuvieron los tultecas?

Nueve; cuyos nombres son: Chalhiutlatonac, Ixtlilguchahuac ó Taltinatzin, Huetzin, Toppeuh ó Totepeuh, Nicaxoh, Milth ó Ilaconzihua, Xuihquetzin, Tecpancaltzin y Topiltzin.

Cómo terminó la monarquía tulteca?

Habiendo sobrevenido una grande escasez de agua, la hambre y enfermedades consiguientes y la guerra civil, destruyeron la mayor parte de la población, siendo el mismo rey

AMPLIACION A LA LECCION PRIMERA.

Si á alguna ciencia pudiera aplicarse la pomposa definicion que el emperador Justiniano dió de la jurisprudencia, diciendo que era "divinarum atque humanarum rerum notitia" la noticia de las cosas divinas y humanas; sería á la Historia, por la gran variedad de cosas que trata, no comparable con ninguna otra ciencia; pero no obstante la decidida aficion que tenemos á la Historia, no le aplicaremos aquella definicion, porque no explicaría suficientemente su esencia. Nos hemos esforzado por hallar una buena definicion, y la que damos en el texto, es la que nos parece mas aceptable, si alguien nos indica otra mejor, estamos prontos á adoptarla, con tal que se nos demuestre la superioridad deseada. (1) Solon cuando dictaba sus leyes á los atenienses les decia, *no he hecho las mejores leyes que se podian hacer, pero las he hecho tan buenas como vosotros podeis soportarlas*: nosotros decimos una cosa semejante, no hemos dado la mejor definicion que se podia dar, pero sí la que hemos creído mas conveniente de este lugar. Escribimos para jóvenes principiantes en la carrera de la ciencia, y así no se extrañe que entremos en pormenores que deberian omitirse si se tratara de otra clase de lectores. Prévía esta advertencia, ¿qué es una definicion?

La explicacion de una cosa; y para ser buena debe expresar y explicar todo lo que hay, en lo defi-

(1) Tratamos aquí de dar una buena definicion *escolástica*; aunque podriamos citar varias que dán los escritores, buenas, pero que son metafóricas; tal es esta: "La Historia es un legado de experiencia que va pasando de generacion en generacion, enlazándolas unas con otras por el recuerdo de los hechos; es la maestra imparcial y el espejo de la verdad."

nido, y nada mas. (Véase á Balmes, Filosofía elemental.)

Y cuál es la etimología de la palabra Historia?

Viene del verbo griego *historein*, que significa *conocer por la vista*. Discurriendo sobre la razon de esta etimología, creemos encontrarla en el hecho de los primeros historiadores griegos, los que no escribian sino sobre los acontecimientos que habian presenciado ó de que se habian informado personalmente. Herodoto que fué el primero, escribió la primera Historia universal, pero antes viajó por casi todas las naciones conocidas en su tiempo, de manera que su historia, es lo que hoy llamamos un viaje: Tucídides que fué el segundo escribió la historia de la guerra del Peloponeso, en la que militó, y Jenofonte que fué el tercero escribió la *Ciropedia* ó historia de Ciro el Joven, en cuyo reinado tuvo una parte muy principal y fué el jefe de los diez mil, en su famosa retirada. (1)

La historia es ciencia ó arte?

Puede considerarse de una y otra manera.

Entendemos por *ciencia*, un conjunto de conocimientos de un mismo género deducidos de primeros principios.

Y llamamos primeros *principios* á aquellas verdades universalmente admitidas, y que por lo mismo nadie disputa sobre ellas. ¿La historia pues es ciencia?

Vamos á examinarlo.

El conjunto de conocimientos que necesita del criterio de la autoridad humana y de la sana crítica en general, para admitir los hechos como ciertos, debe estar fundado en la Filosofía:

Si una vez admitidos los hechos, es necesaria la

(1) Otros creen que *historia*, se formó de *histór* (hábil sabio); nos parece mas adecuada la primera etimología.

lógica para descubrir el enlace que tienen con los que les precedieron y los que les sucedieron, operación que debe hacerse por medio del raciocinio y deducciones legítimas;

Y por último, si hay que formar un juicio de los mismos hechos admitidos ya y enlazados unos con otros, acerca de su bondad ó malicia, según los principios de la moral, para que por final resultado, los hechos de que se trata vengan á ser la norma de nuestras acciones:

Ese conjunto de conocimientos que ha nacido y se ha desarrollado en la Filosofía, es verdaderamente *filosófico*; y como la filosofía es una *ciencia*, se infiere que la Historia como la venimos considerando, hija legítima de aquella, es también una *ciencia*.

A la Historia debemos considerarla, no como una simple relación ordenada de los hechos (en cuyo caso es arte) sino además como una comparación de las distintas edades del mundo, al mismo tiempo que tratemos de investigar las causas y efectos de los acontecimientos, valorizándolos moralmente.

De este análisis de los hechos que vemos constantemente realizados en la Historia universal, se forman verdades históricas, que para el hombre que ha estudiado y meditado seriamente en ellas, son de tal fuerza y claridad, que no vacila en tenerlas por *principios ciertos*, para deducir de ellos consecuencias ciertas también.

De la Historia universal deducimos entre otras muchas verdades, las siguientes:

I La existencia de Dios y de otra vida después de la presente, donde son premiadas las buenas obras y castigadas las malas. En efecto, todos los pueblos, de todos los tiempos y países, han tenido estas creencias, y para honrarlas han levantado

templos, instituido sacerdotes, fiestas y ceremonias, ¿quién osaría ni aun estando loco, afirmar que todo el género humano se ha engañado en la materia más importante?

II La mejor garantía para la duración de los gobiernos, cualquiera que sea su forma, es poseer el amor de los gobernados y no ser temidos de ellos; porque los gobiernos como se expresa Fenelon, son para servir á los pueblos y no al contrario.

III El hombre tiene un germen de perfectibilidad en cuanto á las artes y ciencias humanas, como lo demuestra el progreso del mundo en estas materias.

IV Un pueblo fuerte y numeroso al lado de un débil, es una constante amenaza para este y al fin concluye por absorberlo, si no se mantiene unido; etc.

Hemos citado cuatro verdades, del orden religioso, político, social y físico; admitidas en teoría por todos y que en el terreno de la práctica han tenido, tienen y tendrán cumplimiento.

Luego la Historia tiene *principios* y de ellos deduce verdades; por consiguiente es *ciencia*.

Y cuándo será *arte*?

Ya lo hemos indicado: cuando narre simple y metódicamente, los sucesos, pero sin *entrar en investigaciones ni hacer inferencias*.

Entiéndese por arte, el conjunto de reglas para hacer bien alguna cosa.

Las reglas para exponer la vida de los hombres y el curso de los acontecimientos, de una manera clara y sencilla, y en el tiempo que realmente corresponde, constituye el *arte* de la historia.

Y como nos presta más utilidad considerada como *ciencia* que como *arte*, se sigue que la acepción *más noble* y verdadera de la Historia, es la de *ciencia*.

Y qué, nosotros los principiantes en la carrera literaria, que en el primer año debemos sujetarnos al exámen de Historia, podremos tratarla científicamente?

No, y mil veces no.

Para empresa tan ardua menester sería muchos y variados estudios emprendidos en largos años. Presentaremos en nuestro exámen, la Historia como un *arte*; pero tenemos entendido que debemos en lo de adelante estudiarla con teson, para llegar á poseerla como *ciencia*.

Al definir la Historia, dijimos que era *la narracion escrita de los hechos importantes, &c.*

Para comprender mejor el carácter esencial de la ciencia que nos ocupa, añadiremos aquí por vía de ampliacion y *verdaderos*. A primera vista parece redundancia, supuesto que una cosa no puede *ser* y *no ser* al mismo tiempo; y sin embargo en las fábulas, dramas y novelas, leemos hechos, pero no *verdaderos*.

Mejor dicho, no son *hechos*, sino *suposiciones*.

Frecuentemente en las composiciones dramáticas y en las novelas vemos hechos que en efecto acontecieron; el asunto de ellas en el fondo, tal vez es cierto, pero como esas composiciones, partos de la imaginacion, se dirigen especialmente, (dígase lo que se quiera) á divertir, sus autores que de ordinario son de ardiente fantasía, ricos de locucion, amantes de figuras retóricas y del bello lenguaje, poetas en fin, tratan no sencillamente de referir un suceso, sino de divertir, interesando á toda costa en su lectura ó representacion, de formar contrastes con los caracteres, de colocar á los personajes en situaciones difíciles para producir desenlaces inesperados, en una palabra, desean *causar sensacion* por todos caminos.

Resulta de todo esto, que dichos autores aunque

se ocupen y tomen por argumento de sus novelas y dramas, un acontecimiento histórico, lo adornan con episodios falsos, introducen personas que no existieron, ponen en boca de los que vivieron, discursos bellos, terribles, filosóficos si se quiere, pero que las personas históricas jamás profirieron.

Las pasiones, virtudes ó vicios que en cierto grado tuvieron algunos individuos, se pintan con los colores mas vivos, y muchas veces exagerados. Por ejemplo, á Lucrecia Borgia siempre la pintan los novelistas dando festines envenenados; á Felipe II de España, lo hacen comparecer constantemente ceñudo y sombrío, etc. como, si la primera jamas hubiera dado un convite sin veneno; y el segundo hubiera sido incapaz de sonreirse nunca, *no obstante que, segun dicen, se divertía en tañer la vihuela.*

Así es que, seria en alto grado ridículo y absurdo, citar una novela ó drama como fuente histórica ó en apoyo de una narracion.

Recordamos el verso de Horacio en su carta á los Pisones:

“Pictoribus atque poëtis quidlibet audendi semper
(fuit æqua potestas.”

Siempre tuvieron los poetas y pintores igual facultad para atreverse á todo.

Mas advirtamos desde luego que aun esta licencia concedida á la fantasía de poetas y pintores, tiene sus límites y no debe contrariar la verdad absolutamente. En todo caso, tal licencia no la tienen los historiadores.

“Las novelas históricas son mas perjudiciales que las de pura fantasia, porque causan la confusion en los entendimientos, no sabiéndose si el hecho fué verdadero, ó no es mas que una invencion del autor, y producen una instruccion histórica bas-

Después de algunos días de caminar, llegó el pequeño ejército á un punto dominante desde donde se veía el delicioso y gran valle de México. Desde allí contempló á la Venecia del Nuevo Mundo, reclinada sobre un lecho de flores, adormecida por el suave murmullo de los suspiros del viento entre las ondas de los plateados lagos que la rodeaban; desde allí la contempló ceñida con una corona de bellas y perfumadas rosas que le brindaba la estación.

—V. —

Con qué fecha llegaron los españoles á Tenochtitlan?

El 8 de Noviembre de 1519, y á su llegada salió el mismo emperador Moctezuma, con una grande y lucida comitiva, á recibirlos.

Instalado Cortés en la capital, qué hizo?

Por de pronto visitó las cosas mas notables, admiró la belleza de sus palacios y los progresos de la civilización azteca; pero deseando un rehen que le garantizase la inacción de los bravos mexicanos, se apoderó de la persona del emperador. ¡Acto de suprema audacia y consumada política con el cual creia asegurado su objeto! Después que hubo aprisionado á Moctezuma, lo hizo abjurar sus creencias erróneas y destrazó á su presencia los ídolos.

Y mientras Cortés se ocupaba en esto, qué acontecía por Veracruz?

Que Pánfilo de Narváez, enviado por el gobernador de Cuba, enemigo personal de Cortés, desembarcaba con fuerzas mayores, lo cual sabido por éste, dejó en la capital á Alvarado con toda la artillería y fuerza suficiente

para guardar la persona del emperador é imponer respeto á los mexicanos, y marchó con el resto al encuentro de su nuevo enemigo.

Qué resultado tuvo esta expedición?

Favorecido Cortés por las tinieblas, se le acercó á Narváez en una noche oscura y tempestuosa, lo asaltó en su mismo campamento, lo venció y lo hizo prisionero; y empleando la firmeza, la astucia y el halago, alistó á los vencidos bajo su bandera, con lo cual aumentó considerablemente sus fuerzas.

Y durante la ausencia de Cortés, qué sucesos tuvieron lugar en México?

Tuvo lugar un hecho de increíble perfidia y horrible crueldad, cometido por Alvarado, cuyo hecho produjo resultados funestos y trascendentales para los mismos españoles.

Sírvase vd. referírmelo.

Con motivo de cierta solemnidad religiosa, pidieron permiso los principales aztecas á Alvarado para reunirse en el átrio del templo y les fué concedido. Pero cuando se hallaban mas descuidados y entregados al baile, al canto y demas prácticas religiosas, á una señal convenida de antemano entre Alvarado y sus soldados, se arrojaron sobre aquella indefensa multitud, sembrando sin compasión la muerte con sus espadas y picas. ¡Ni uno de los mexicanos escapó con vida! La memoria del triste suceso de este dia, en que pereció la flor de la nobleza azteca, se conservó por medio de melancólicos romances que manifestaban la gran desolación y sentimiento de sus familias y compatriotas, quienes justa y profundamente indignados, resolvieron vengarse: el número de muertos fué 2,843.

—Y esta resolución la pusieron en práctica?
—Sí señor: porque á los pocos días atacaron tan fuertemente el alojamiento de los españoles, que estos se vieron muy expuestos á sucumbir; y Alvarado escribió á Cortés pidiéndole auxilios.

—Y qué hizo Cortés?

—Violentó su marcha y entró en Tenochtitlan, de vuelta de su feliz expedición, el 21 de Junio de 1520 con mil trescientos infantes, noventa y seis dragones españoles y dos mil tlacaxiltecas. Reprendió á Alvarado su insensata conducta é hizo esfuerzos por calmar la exaltación del pueblo indignado; pero todos fueron inútiles.

—Pues qué siguió atacando el pueblo á los españoles?

—Sí señor: y en uno de estos asaltos fué herido el mismo emperador Moctezuma, quien murió después.

—Sírvese vd. referirme cómo sucedió esto?

—En uno de los mas fuertes asaltos de los mexicanos, fué obligado Moctezuma á subir á la torre central del palacio y presentarse á su pueblo, revestido de todas las insignias régias, acompañado de una guardia de españoles y de varios nobles aztecas. Sorprendidos con su presencia los mexicanos, unos se postran en tierra, otros doblan la rodilla y todos guardan un profundo silencio. Moctezuma entonces, aprovechándose de él, les dirige la palabra, exortándolos á deponer las armas y toda actitud hostil. Apenas le oyen hablar de esa manera, cuando se levantó entre ellos un sordo y siniestro murmullo, precursor inmediato de una terrible explosión. No respetando ya

en la degradada persona del emperador su alta dignidad y olvidando las consideraciones y miramientos que le debían, ante el ultraje recibido, un jefe azteca, de los principales, le asestó su arco; y apenas lo hubo hecho, cuando una multitud de flechas y piedras fueron arrojadas sobre el desgraciado monarca, quien cayó sin sentido, herido en la cabeza por una de las últimas. El pueblo, horrorizado de este acto regicida, se dispersó luego por la ciudad.

Después de esto, qué hicieron los mexicanos?

Cortaron todos los puentes, interceptaron todos los víveres y comunicaciones y establecieron un sitio muy riguroso.

Y qué resolvió Cortés?

Cortés, comprendiendo su situación comprometida, resolvió abandonar la ciudad; pero antes pensó atacar á mas de quinientos guerreros mexicanos que se hallaban posesionados del Teócalli mayor, desde donde hostilizaban á los españoles con toda clase de proyectiles.

§ VI.

Sírvese vd. referirme el combate del Teócalli.

Para este combate cuerpo á cuerpo, que debían decidirlo la fuerza, la destreza y el acero, escogió Cortés muchos de sus soldados mejores y subió reluchando las escaleras del Teócalli, peleándose por ambas partes con desesperación. Dos nobles aztecas, dignos émulos de los defensores del desfiladero de las Termópilas, por su heroica y sublime abnegación, se

arrojan sobre Cortés, lo ciñen con sus brazos é intentan arrastrarlo hasta el borde de la altura, para precipitarse con él y librar á su patria del mas terrible enemigo, á costa de sus vidas; pero logra Cortés desprenderse de ellos y á uno arroja desde lo alto y al otro mata con la espada. Este reñido combate, que contemplaba con ansiedad toda la poblacion, desde las azoteas, duró tres horas: en él perecieron todos los aztecas, pero los españoles perdieron tambien cuarenta y cinco hombres y todos los demás salieron heridos ó lastimados. Despues de la victoria destruyeron los españoles todos los idolos que habia en aquel lugar.

Me habeis dicho que Cortés habia resuelto abandonar la ciudad?

Sí señor: el 1.º de Julio emprendió aquella célebre retirada, funesta para los españoles, cuya memoria se conserva hasta hoy, con el título de "noche triste."

Sírvase vd. referirme los pormenores de este acontecimiento.

Dispuesta la retirada por Cortés, dividió su fuerza: encomendó la vanguardia á Sandoval, dirigió el centro Cortés, y la retaguardia Alvarado y Velasquez de Leon. La marcha fué emprendida con el mayor silencio posible, en medio de las tinieblas de una noche fria y lluviosa. Ya habian pasado los españoles la calle de Tlacopan y tocaban el primer puente, cuando fueron percibidos á la luz de un relámpago por los sacerdotes idólatras que velaban en la altura de los templos. Inmediatamente dieron el toque de alarma, sonando el tambor en el templo del dios de la guerra como en las grandes calamidades generales y todos acu-

dieron. A pocos momentos se vieron los españoles acometidos de una multitud de enemigos, que parecian salir del fondo de las aguas ó brotar del centro de la tierra. En esta noche memorable tuvieron lugar escenas sublimes de valor por unos y otros contendientes; pero sin embargo, los españoles, contrariados por la oscuridad, sin conocimiento del terreno y consistiendo su salvacion en pasar los canales, para lo cual no habian preparado sino un solo puente, se desordenaron. Sus jefes les dieron el ejemplo de arrojarse al agua y muchos soldados los siguieron; pero mientras unos llegaban á la orilla opuesta, asidos á la cola ó crines de sus caballos, otros se sumergian y no volvian á parecer mas. Cortés, Sandoval, Morla y otros habian llegado á tierra firme; pero al saber que la retaguardia se habia desordenado y estaba casi perdida, vuelven atrás para protegerla: algunos perecieron en la vuelta.

Alvarado entre tanto hallábase solo y sin su caballo, pues habia sido muerto; y reluchando por todas partes, logra llegar al borde del canal; pero éste estaba lleno de canoas enemigas: no tiene sino un momento para resolverse, y al fin tomó su partido: hace un esfuerzo casi sobrehumano, en proporcion á la grandeza del peligro; apoya su larga lanza sobre los escombros que habia en el canal y dando un salto admirable, cayó en la orilla opuesta. Los aztecas y tlaxcaltecas, asombrados de este hecho increíble, exclamaron: "Este es verdaderamente el Tonatiuh ó hijo del sol." Los españoles y tlaxcaltecas que escaparon de la catástrofe, se fueron reuniendo poco á poco bajo un hermoso ahuehuete que aun existe ce-

mo testigo del desastre: allí deploró Cortés la malhadada suerte de sus compañeros sacrificados; pero se consoló algo al ver que se había salvado la célebre Malitzin que tantos servicios prestó á los españoles.

Qué pérdida tuvieron los españoles en esta memorable retirada?

Murieron Velazquez de Leon y algo mas de trescientos españoles y mas de mil tlaxcaltecas. Perdieron además la mayor parte de los bagajes, muchos caballos, artillería y la mayor parte del botin que consistia en metales y piedras preciosas. Aztecas murieron 1,127.

§ VII.

Reunido el ejército, qué rumbo siguió después de su derrota?

Siguió su marcha, guiado por los tlaxcaltecas, como guías mas prácticos, por Tlacopan y Atzacapotzalco con direccion á Quauhtitlan y Citlaltepec, llegando por fin, al cabo de siete dias de hambre y penosas fatigas, á la vista de las misteriosas pirámides de San Juan Teotihuacan, émulas de las de Egipto. Al descender para el valle de Otumba, divisaron la llanura como si estuviese cubierta de nieve; tal era la multitud de aztecas vestidos con blancas cotas de algodón, que los aguardaban para darles una batalla decisiva, la que tuvieron que aceptar los españoles, pues no era conveniente ni casi posible retroceder.

Sírvase vd. decir algo sobre ese memorable combate.

El ejército azteca, compuesto de cerca de doscientos mil hombres, estaba ansioso por lle-

gar á las manos: los españoles, aceptando el combate á que se les invitaba, bajaron para la llanura con intrepidez: entónces los aztecas se dividieron en dos partes, dejando libre paso hasta el centro, para que penetrasen los españoles y luego estrecharlos y destruirlos. El choque fué terrible; sin embargo, habiendopuesto los españoles una valla de lanzas y espadas, logran contener algo las terribles olas de aquel mar de guerreros. En aquel combatesangrientísimo, en que se peleaba con desesperacion, no se oía el estallido del cañon ni el trueno del arcabuz: solamente el chasquido de la espada y el crugido de las lanzas que se confundian con las imprecaciones de los combatientes y los gemidos de los que caian, cediendo su puesto á otros. El combate había durado algun tiempo, la sangre corria á torrentes, el campo estaba cubierto de cadáveres y aun los caballos retrocedian como espantados de tanto destrozo: casi todos los españoles estaban heridos; Cortés había perdido su caballo y había tomado otro; en fin, la destrucción de los españoles era ya solo cuestion de algunas horas, pues aun cuando el ejército azteca había perdido mucha gente, era reforzado á cada instante por tropas de refresco y redoblaba sus ataques con tenacidad y ferozidad. Cortés que había comprendido su crítica situación, busca otro medio para alcanzar la victoria, que no sea el prolongar el combate, porque su perdicion seria segura. Levantóse sobre los estribos, para divisar mejor el ejército contrario y alcanzó á ver á lo lejos un jefe que reconoció debía ser el primero, por las insignias de que se hallaba revestido, las cua-